



POLÍTICAS PÚBLICAS: INFANCIA, PSICOANÁLISIS Y UNIVERSIDAD

PATRICIA VERÓNICA WEIGANDT

MARÍA CECILIA COSTANZO

RESUMEN

Ante la pregunta por el psicoanálisis y las políticas públicas, suele anteponerse la pregunta por la pertinencia y pertenencia del primero al campo de lo público. La imposibilidad toma lugar en el planteo que ya Freud mismo se hiciera al respecto. Dicha imposibilidad queda referida al estatuto mismo del gobernar, juntamente con el educar y el analizar.

No cualquier posicionamiento que se sostenga en la pregunta, es un posicionamiento psicoanalítico. Se trata de una pregunta pasible únicamente de ser respondida a posteriori. Pregunta que si es formulada en el sentido de la ética del bien decir arrojará sujeto. Sujeto del inconsciente, sujeto inmerso en la cultura, Ley mediante.

Las instituciones se asientan en torno a reconstruir o constituir, un lugar que podría ser definido como de felicidad. Operando en esa intención ocupan lo que en psicoanálisis denominamos el lugar del Otro.

Esa ilusión estructura nuestra realidad. “¿No se deben llamar también ilusiones a los supuestos que determinan nuestras regulaciones políticas?”

Políticas de infancia: ¿Qué ilusión de sostén otorgan a nuestros niños? Aportes y soportes posibles desde la institución universidad y la ética del bien decir de la infancia hoy.

Palabras Claves: Política; infancia, psicoanálisis; institución

PUBLIC POLICIES: CHILDHOOD, PSYCHOANALYSIS AND UNIVERSITY.

SUMMARY

Facing the question concerning psychoanalysis and public policies, the question about the relevance and membership of the psychoanalysis in the public field often comes first. Impossibility takes place in the proposition Freud made about it. Such failure refers to the governing statute itself, together with educating and analysing.



Not any positioning sustained in questioning is a psychoanalytic stance . It is about a question that can only be answered “a posteriori”. A question that if it is formulated in the sense of the “ethics of well-said” will produce a subject. Subject of the unconscious, subject immersed in the culture, including law. The institutions settle around reconstructing or constituting a place that could be defined as happiness. They operate in what in psychoanalysis we denominate “the place of The Other”.

This illusion structures our reality. “Should not also be called illusions those assumptions that determine our political regulations?”

Childhood Policies: Which illusions of support do they give to our children? Contributions and mainstays possible from university institution and the ethics of “well-said” of childhood today.

Key Words: Policies; childhood; psychoanalysis; institution

Ante la pregunta por el psicoanálisis por cuál puede ser el aporte del psicoanálisis a las políticas públicas, suele anteponerse otra pregunta: aquella relativa a la pertinencia y pertenencia del primero al campo de lo público, al campo de las políticas y a cualquier campo (Otro) que se resuelva considerar. Esa pregunta por la pertinencia que se torna pertinaz, no debe ser escamoteada por los psicoanalistas. Menos aún si desempeñamos nuestra práctica y transmisión en el ámbito universitario. Hay un punto de confluencia entre universidad y psicoanálisis: ambos, psicoanalista y académico, deben dar cuenta: uno de su práctica sobre lo real, el otro de su enseñanza. Ambos en lo im (posible) de su transmisión. La universidad como tal no debe ser ajena a la interrogación, intervención y transmisión en el seno de la actualidad de la comunidad a la que se debe. Más aún nuestra universidad pública. El psicoanálisis tiene a la interrogación del horizonte de su época como indispensable para su práctica



Enmarcado en la “pertinencia”, hoy día habría un cierto consenso generalizado, en entender sin cuestionamiento, que el campo de intervención “propio” del psicoanálisis sería aquel referido a la clínica. Habría diferentes razones para esa consideración. Distintas hipótesis epistemológicas podrían venir a la cita, e incluso aquello que se instala en el imaginario social y en el imaginario de la comunidad científica como lo que es ganado desde el orden del uso y la costumbre propiciado por el paso del tiempo. Paso del tiempo y trabajo acumulado en un área determinada.

Si hacemos una revisión de la obra freudiana (en pos de un recorte significativo por su carácter inaugural) vemos que la misma está sembrada de escritos, muchos de ellos libros, que se refieren a la consideración de temas relativos a diferentes producciones de la cultura y de problemáticas propias de la sociedad.¹

Sin embargo hay cuestiones relativas a la estructura propia del psicoanálisis que quedan en evidencia en los dichos de Gerardo Pasqualini, cuando parafraseando a Lacan plantea: “el psicoanálisis no es un discurso, es un cuarto discurso. Cuestiona a los otros existentes” (Pasqualini, G 2007). Entendemos como discursos una serie de fórmulas que acuña J. Lacan en el sentido de ubicar al sujeto en relación al objeto que lo genera y marca su origen y posicionamiento como tal. Sujeto entendido como efecto de corte en el discurso. Efecto de la articulación que por ser tal arroja resto, entre dos significantes.

Hay estructuras – no podemos designarlas de otro modo – Para caracterizar lo que se produce en la relación fundamental de un significante con otro significante. “De ello resulta lo que llamaremos Sujeto” (Lacan, J 1970. Pag 11). Esas estructuras cuyos elementos son los mismos (S1, S2, \$, a) conforman con un cuarto de vuelta 4 modos de ubicación y

¹ El malestar en la cultura, Psicología de las masas y análisis del yo, El porvenir de una ilusión, el porque de la guerra, múltiple interés del psicoanálisis (entre otros)



relaciones. El cuarto, que no es uno más, es el denominado discurso psicoanalítico. Maquinaria de causar al sujeto a la pregunta y motorizarlo éticamente hacia el campo del deseo. Cuestionamiento del posicionamiento del mismo en los otros tres modos de estructuración posibles.

Podríamos decir que parte de su efectividad tiene que ver con una cierta extraterritorialidad. Esa extraterritorialidad lo interpela (en buena hora) a tener que dar razones. La noción de falta que es centro del concepto de estructura que el psicoanálisis sostiene y en que el psicoanálisis se sostiene, queda en el centro de la escena. Por eso 111 años después de la publicación de “La interpretación de los sueños” de S. Freud, sigue tornándose necesario y deseable dar razones cada vez.

En principio cabe ubicar que el psicoanálisis surge en el campo del obstáculo, de lo imposible de resolver por la vía abierta; en su momento (fines del siglo XIX) en medio de lo que hacía tope al abordaje médico de los fenómenos sintomáticos presentados en el cuerpo, que no podían ser referidos a lesiones o disfunciones de orden anatómico. Aparece entonces en el límite, en el borde, en el punto de insuficiencia de la ciencia (en aquel punto de la ciencia médica). Este origen se sitúa una y otra vez nuevamente respecto del límite, en relación a otros abordajes de lo humano. Límite que en oportunidades se instala en las disciplinas cuando en el intento de recorte y abordaje de un fenómeno por la vía de su o sus marcos conceptuales de pertenencia y de pertinencia, no encuentran modo de dar cuenta de aquel de manera “eficaz”. La eficacia es todo un punto a considerar. Esta no es para el psicoanálisis por fuera de una ética.

Es así como el psicoanálisis aparece tanto hoy como en su origen desde los bordes, produciendo una invitación al cuestionamiento de aquello que ha sido abordado desde



determinado marco, valiéndose de la posibilidad de cuestionar lo que siempre no alcanzará en las prácticas humanas. Ese cuestionamiento del punto que siempre no alcanzará y que es cada vez diferente, lo torna extraterritorial o más precisamente práctica del límite.

Ese “siempre no alcanzará”, requerirá un quehacer singular, casi del orden de lo artesanal con aquello que no alcanza. Allí el psicoanálisis toma el guante lanzado al aire por la histórica. La historia marca la falta por la falta misma; con el efecto de insatisfacción consecuente y repetitiva. El psicoanalista relanzará la falta para hacerla producir.

La imposibilidad, el límite, toma lugar en el planteo que ya Freud mismo se hiciera respecto del abordaje a partir de la estofa de lo abordado. Lo propiamente humano no es pleno ni cerrado. Tiene topes. Los topes hacen agujero. Más aún los topes quedan encarnados. Los topes son también topes en las representaciones que disponemos para poder asir un fenómeno. Nuestras teorizaciones son topes. Freud atestigua de ello.

La infancia y las políticas de infancia no quedan exentas de ello.

El psicoanálisis pretende poner en marcha otras lecturas a partir del tope, de lo que no anda. No anda por estructura dado que los significantes aunque encadenados, no abarcan todo.

No siempre es bienvenido ese relevo del obstáculo con el fin de ser puesto en trabajo. En oportunidades eso a lo que los psicoanalistas llamamos castración (como dijimos: la palabra no abarca todo lo real) es registrado de un modo ofensivo por quien se topa con ella. Produciéndose así un efecto de agresividad. Efecto que en las intervenciones no solo desde el psicoanálisis (sí necesariamente interrogadas, por psicoanalistas) se instala en lo que denominamos transferencia. Lugar princeps desde el cual operar en sus tres



dimensiones (real simbólico e imaginario). Una de las formas de la transferencia es aquella que Jacques Lacan nos advertía en una de las tesis sobre la agresividad: “¿¿¿quién crees que eres tu para librarme de aquello que me aqueja???”.(Lacan, J 1941)

Los psicoanalistas muchas veces somos llamados, otras tantas demandados a intervenir. Sin embargo aquellos movimientos en el sentido de correr el límite más allá no son siempre bienvenidos. En oportunidades ese es uno de los topes de las intervenciones posibles en el sentido del final o la interrupción. En otras tantas, la continuidad de las mismas tiene cabida, no sin algo de la pulseada en el juego de fuerzas de la castración simbólica sobre la imaginaria. No es sin peso la pericia del analista en estas lides. Sin embargo la pericia no es condición suficiente. La disposición a entregarse al trabajo de y en la intervención tiene un lugar de importancia en todo esto. Disposición del sujeto, llámese “paciente” o institución.

Es por eso que Freud nombraba al psicoanálisis como una de las profesiones imposibles. Dicha imposibilidad queda referida no a las mal denominadas aplicabilidad o extensión del psicoanálisis (a diferentes campos de la cultura), sino al estatuto mismo de imposibilidad estructural que también es propio del gobernar y el educar.

Si en oportunidades quedamos los analistas (en este terreno) presos de la imposibilidad que se presenta en su faz imaginaria, en sus más variadas formas, una muy habitual: a la manera de la impotencia; ¿qué puede quedar para aquel que no cuenta en su acervo con la posibilidad de establecer la pregunta por el discurso que genera sujeto y sin embargo debe afrontar el ejercicio de las otras profesiones imposibles?

Allanado el primer acceso a concederse el permiso de decir y preguntar acerca de alguno de (los otros) imposibles (educar, gobernar) cabe destacar que no cualquier



posicionamiento que se sostenga en la pregunta, es un posicionamiento psicoanalítico. No se trata de pura y sencillamente aplicar un método de investigación o un andamiaje teórico. No se trata de aplicabilidad. Se trata de pregunta. Pregunta pasible únicamente de ser respondida a posteriori. A posteriori no significa eternidad. Pregunta que si es formulada en el sentido de la ética del bien decir arrojará sujeto. Sujeto digno. Sujeto del inconsciente, sujeto inmerso en la cultura. Ley mediante.

Freud, nos dice que el desarrollo de la cultura puede ser posible, en tanto el sujeto sustituya el poder individual por el de la comunidad y que esto solo es factible a partir de la justicia, la Ley que permite la instalación de un orden. Esa es la bisagra fundamental e insustituible.

Desde el límite que coloca la articulación del sujeto a la Ley, punto de imposibilidad, se abre un campo de posibilidades: el de la construcción de historias en la apertura del deseo.

La civilización aparece como la organización colectiva de la expiación de un asesinato primordial, como el intento de saldar la deuda contraída. Pago que por otro lado es imposible. Pero Freud subraya, que no puede haber sociedad sin el pacto de renunciamiento que la Ley instituye. Dice C. Millot "Así pues, la humanidad, a través de la instituciones, perpetuaría lo que esta en su fundamento. La sociedad sería de algún modo la memoria viva del crimen cuyo recuerdo fue reprimido" (Millot, C. 1990)

Asesinato del protopadre consistente en ya no más ubicar a un gozador por encima de la Ley.

Por tanto, las intervenciones no radican en solucionar desde la cobertura de la demanda pedidos de funcionarios, directores, jueces, docentes



En el planteo Freudiano, las instituciones se asientan en torno a reconstruir o constituir, un lugar que podría ser definido como de felicidad. Operando en esa intención ocupan lo que en psicoanálisis denominamos el lugar del Otro.

Esa ilusión estructura nuestra realidad. ¿No se deben llamar también ilusiones a los supuestos que determinan nuestras regulaciones políticas? ”

Políticas de infancia

¿Qué ilusión de sostén otorgamos a nuestros niños hoy? Qué leyes son aquellas que se encuentran escritas y cuáles de ellas operan? ¿es eficaz esa operatoria en el sentido de promover aquello que nuestras instituciones dedicadas a la infancia propugnan? ¿Cuál es el lugar de la o las lecturas que promueven el ejercicio de la ley? ¿Las normas y operatorias institucionales acompañan el espíritu de la Ley?

¿Hemos producido el asesinato primordial que nos permita la renuncia al goce mortífero de la horda (individual) para aspirar a algún estado de felicidad en comunidad, y más específicamente en lo que a nuestros niños se refiere?

Aportes y soportes posibles desde la institución universidad y la ética del bien decir de la infancia hoy

Es imprescindible ir a la práctica. El saber teórico no puede autonomizarse. En la reconstrucción de la práctica está la producción de la teoría.

En este aspecto se produce un cruce importante entre universidad pública y psicoanálisis, consistente en singularizar la intervención. No se trata de cualquier sujeto, ni se trata de cualquier región. Tampoco de cualquier época.



Aquí va una referencia mínima para compartir que está haciendo un centro universitario de la Universidad del Comahue en este aspecto. Se trata de una tarea de lectura de las dificultades de y en la práctica que parte de la singularidad y cuyo mínimo intento de universalización se desprende del abordaje de esas o esas situaciones singulares. Abordaje psicoanalítico, que ha incidido en revisar políticas de abordaje de la infancia (en situaciones complejas)

Capítulo 1

A partir de mayo de 2010, las autoridades del CURZA son elegidas por voto directo. El mismo día de la asunción, un par de profesionales graduados de nuestro centro universitario, tras felicitar a las autoridades como es de rigor en esos casos, solicitan a las mismas la posibilidad que la universidad brinde supervisión a las tareas que se estarían realizando en un centro de promoción familiar de un barrio de Viedma.

El abordaje a esta demanda la realiza la vicedecana con el equipo de la cátedra de psicoanálisis de la carrera de psicopedagogía de la que es profesora. El trámite dado a ese pedido tiene que ver con una lectura efectuada del mismo, donde entendemos hay demanda y con ella una suposición implícita (de saber) a la que llamamos transferencia.

Las primeras intervenciones fueron relativas al trabajo con un grupo de coordinadores de talleres dirigidos a la comunidad del barrio desde ese centro de promoción. Muchos de ellos destinados a niños y adolescentes. Otras intervenciones se sucedieron “por contagio” a partir de demandas de otras instituciones del barrio.

La problemática primera era relativa a que las intervenciones realizadas desde los talleres, aquellas que vehiculizan la transmisión de los contenidos, producían efectos



contrarios a los esperados. Se instalaba algo que es bastante habitual de ubicar en los emprendimientos comunitarios: los “talleristas” tomaban en sus manos quehaceres que ponían en marcha en lugar de los destinatarios (niños, adolescentes) y en lugar de sus padres (familias). La encerrona consistía en que al tratarse de población que podría nombrarse como vulnerable, “había que hacer cosas” en lugar de los destinatarios y/o de sus padres para que pudieran seguir asistiendo. Sin embargo, esto agotaba los recursos del personal y el resultado era cierto estado de desinterés y desimplicación.

Múltiples dificultades eran enunciadas luego respecto de cómo tramitar esta situación.

La rápida tendencia se inclina a pensar que “el problema” era entonces para ser solucionado por los técnicos, trabajadores sociales y psicopedagogos del equipo.

Eso que fue el inicio, continuó con mucho trabajo posterior. Ese trabajo encontró que las nociones de infancia que habitaban en los trabajadores de ese centro de promoción familiar eran múltiples. No había una sola noción de infancia a la base de las intervenciones. Esto en si mismo no tendría que ser problemático por si. Se torna tal en el punto en el cual algunas definiciones de infancia o más específicamente de niño, dejaban por fuera la posibilidad de trabajar con algunos niños. Esos algunos se incluyen en las denominadas desde el sistema de salud y familia rionegrinas: situaciones complejas²

Un caso al que denominamos testigo, fue abordado en principio en las reflexiones en taller con los talleristas y en supervisiones de la práctica profesional con los técnicos.

Ese caso cobró la relevancia de caso testigo por ser ubicado como ejemplar en torno de las dificultades que presentaba para esta institución y para otras.

² Denominación sobre la cual es convocado hoy por hoy el equipo interinstitucional conformado en su momento para intervenir sobre las mismas, ponderadas por las autoridades de salud en una cantidad entre 100 y 200 en toda la provincia.



Por la pregnancia de los textos y el carácter repetitivo del estatuto que tanto la infancia como la función de las instituciones presentaba, tomamos la decisión de presentar un proyecto de extensión universitario y de incluir la problemática en un proyecto de investigación³.

Capítulo 2

Las características de presentación del niño al que dimos en llamar Pedro (en resguardo a su identidad) son las mismas de muchos otros niños hoy, si de manifestaciones hablamos⁴. Solo sus diferencias, su singularidad, responden como texto cuando de intervenciones eficaces respecto de la problemática en la que está inmerso se trata. Esa es una diferencia: El texto que lo sostiene. Única llave para acceder y desde esa singularidad interrogar, textos comunes con intento de universalización, que produzcan infancia. Hablamos de producir infancia dado que las definiciones de trabajo comunitario, educación, salud, en sus diferentes versiones, producían apoyo a la exclusión de Pedro de todas las instituciones por las que circulaba. Cabe destacar que una característica de este niño es la de insistir en presentarse en las instituciones reclamando un lugar, su lugar allí. Por fuera del sistema escolar, por decisión “técnica” redoblada por el pedido de los padres (de los otros niños alumnos) que se autoconvocan en la escuela solicitando el pedido de no ingreso del mismo. Solicitud que es presentada incluso en el ámbito judicial

³ Proyecto de Investigación: “Los padecimientos actuales. Lo que a la educación y a la cura resiste” Director Dr. Rolando Karothy, co-directora Dra. Patricia Weigandt Proyecto de Extensión “Pasaje del asistencialismo a la autogestión. Intervenciones sobre instituciones del barrio Guido de Viedma”

⁴ Esa situación es relatada en detalle produciéndose un análisis de sus determinaciones e implicancia en el documento “la infancia masacrada que aún resiste” Autores Dra. Patricia Weigandt. Suscriben: Osvaldo Alonso (decano del CURZA), e integrantes de los proyectos de investigación y extensión antes mencionados e integrantes de la red institucional por la infancia denominada “el hormiguero”



por ese grupo de padres y la ubicación de vigilancia policial (entre otras medidas). En otras instituciones el texto es elocuente, en un centro de comunitario de salud se profiere la sentencia: "el trabajo comunitario de la puerta para afuera.

Los diferentes escritos resultado de la investigación y la extensión hacen un análisis minucioso del texto que sostiene las prácticas de nuestras instituciones en lo relativo a la infancia en la región y también del texto que los medios de difusión sostienen desalojando de los derechos del niño a algunos niños, que dejando de ser tales toman otros nombres: menor, monstruo, joven conflictivo, adolescente violento, etc.

Esos trabajos de investigación se realizan en la dialéctica con la práctica, convocando a un trabajo en red a integrantes de las instituciones dedicadas a la infancia, entrevistas a las autoridades, entrevistas en y con los medios de difusión, supervisión y acompañamiento a profesionales.

El panorama que ese trabajo arroja

Necesidad de trabajo de interrogación de las prácticas de los trabajadores de nuestras instituciones, para abordar las definiciones que sustentan sus prácticas.

Trabajo para reubicar que según la declaración de los derechos del niño, éste es el bien mayor a proteger.

Necesidad de trabajo con las autoridades de las instituciones en el sentido de restituir el valor de la puesta en marcha de la autoridad sujeta a la ley como elemento de transmisión y legitimación de los saberes que sustentan el abordaje de la infancia.



Trabajo de los trabajadores (valga la redundancia) de las instituciones con los padres de los OTROS niños, que conduzca a disminuir progresivamente el vínculo destructivo con el prójimo.

Cabe que destaquemos que este es un trabajo complicado, pero im (posible), dado que implica un olvido momentáneo de sí, en pos de la ubicación en función de (la infancia y el niño). Ese olvido de sí de carácter sublimatorio, momentáneo es el que permite arribar a un estado más cercano a la felicidad desde lo común con el otro. Punto de suspensión que permite el avance sobre el límite.

Capítulo 3

El abordaje de la demanda a las autoridades de la universidad, mediado por el trámite de la escucha psicoanalítica produjo que hoy una serie de trabajadores/autoridades estén reuniéndose semanalmente desde hace un año, con el fin de intercambiar prácticas, cuestionarse definiciones de educación, salud, prevención, porción, justicia en la red “el hormiguero”⁵.

También produjo que actualmente graduados universitarios con formación psicoanalítica (médicos, psicólogos, psicopedagogos, trabajadores sociales) hayan sido convocados por las autoridades de las áreas de salud, familia, conjuntamente con la universidad como articuladora y supervisadora de sus prácticas (no sin la cuota de resistencia que nombrábamos anteriormente) con el fin de abordar la denominada situación compleja de Pedro. Situación que había sido abordada anteriormente por este equipo, por un pequeño

⁵ Nombre que alude a una serie de características del trabajo con otros indispensables para la supervivencia en comunidad.



período de tiempo hasta la exclusión del niño de las que fue objeto en las diferentes instituciones y se detallan en el documento “la infancia masacrada que aún resiste”

La nueva convocatoria se produce ante la imposibilidad manifestada de la mayoría de nuestras instituciones de abordar situaciones sociales de la categoría antes mencionada y el reconocimiento como exitoso del dispositivo, por parte de un centro de alta complejidad dedicado a niños, en la ciudad de Buenos Aires, al que Pedrito es derivado en pos de un nuevo diagnóstico. Diagnóstico que se suma a otros existentes anteriormente que descartan patología y que no eran suficientes una y otra vez para las instituciones educativas y de familia. El modo en que desde nuestro trabajo de cruce universidad psicoanálisis planteamos el abordaje fue en la constitución y convocatoria a actores de las diferentes instituciones nuevamente.

Semanalmente desde hace dos meses, son convocados y trabajan en diversos espacios autoridades e integrantes de instituciones de salud, educación, familia, adicciones, salud mental, DAT. Promotores, docentes, directivos, técnicos. Las reuniones se suceden en la sede del CURZA, y producen el trabajo minucioso de los aspectos mencionados anteriormente como necesarios, que entendemos es de carácter multiplicador; en tanto produce capital formativo y transferencia de conocimiento, más específicamente construcción de nuevos saberes con otros. La universidad y el psicoanálisis otorgan así un lugar a la infancia. Lugar que incide en el cuestionamiento de prácticas y políticas de infancia vigentes. Dos redes se encuentran trabajando entonces en nuestro centro. La segunda con inclusión directa de las autoridades como antes mencionamos. El contacto entre ellas y los trabajadores, y el lugar de terceridad de la universidad inciden en políticas de infancia que aparecen revisadas, cuestionadas, resistidas. Estamos en el



convencimiento que la universidad y el psicoanálisis pueden seguir aportando a la revisión y puesta en marcha de nuevas políticas tendientes a que la infancia pueda ser albergada.

Referencias

- Freud, S. (1901) Correspondencia: carta nro. 133:” Editorial Biblioteca Nueva. España
1973
- Freud, S. (1908) Teorías sexuales infantiles. Editorial Biblioteca Nueva. España. 1973.
- Freud, S. (1913) Múltiple interés del psicoanálisis. Obras completas. Editorial Biblioteca
Nueva. España. 1973
- Freud, S. (1921) psicología de las masas y análisis del yo. “el mito científico del padre
primordial en la hora primitiva”. Obras completas. Editorial Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1927) El porvenir de una ilusión. Obras completas. Editorial Biblioteca Nueva.
España. 1973
- Freud, S. (1930) El malestar en la cultura. Obras completas. Editorial Biblioteca nueva.
España 1973
- Freud, S. (1937) Análisis terminable e interminable. Obras completas. Editorial Biblioteca
Nueva. España 1973.
- González, E., Weigandt, P. “Crónica de la vacuidad crónica”. Trabajo escrito a presentar
en el V Congreso de psicología de Mar del Plata. Diciembre de 2011.
- Lacan, J. (1953) “Función y campo de la palabra”, Escritos, Nro. 1 Pág.138 Siglo XXI
- Lacan, J. (1948) Escritos 1. Sobre la agresividad. Editorial S XXI. Buenos Aires
Argentina. 1987



- Lacan, J. (1959) La Ética. Seminario. 1997. Editorial Paidós. Buenos Aires. Argentina.
- Millot, C. (1990) "Freud antipedagogo", Ed Paidós. México
- Lacan, J. (1969-1970) El reverso del psicoanálisis. Capítulo 1. pág. 11. Editorial Paidós.
Buenos Aires. Argentina
- Pasqualini, G. (1989) Reunión Lacanoamericana de psicoanálisis. Estructura y Edipo.
Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires Argentina.
- Pasqualini, G. (2007). Seminario s/ el seminario 16 de Otro al otro. Dictado en institución
Testimonio. Inédito.
- Ritvo, J. (2002) política y subjetividad (tercera parte) Revista Agenda Imago nro. 62.
Agosto de 2002. Análisis sin control. Editorial Letra Viva. Buenos Aires. Argentina.
- Weigandt, P. y Otros. "La infancia masacrada que aún resiste". www.curzanet.com
- Weigandt, P. "la sublimación como punto de suspensión en la estructura.." Tesis doctoral.
USAL 2010. Biblioteca virtual USAL.